

EDICIÓN N° 17

2026
MAYO

SOL^{DE} SEPTIEMBRE

REVISTA CULTURAL



TIPAUME
IMAGINARIO ANCESTRAL

MAYO MES DEL PATRIMONIO
REGIÓN DEL LIBERTADOR BERNARDO O'HIGGINS

"UN VIAJE A LAS RAÍCES DE NUESTRA TIERRA"

WWW.SOLDESEPTIEMBRE.CL

Director Ejecutivo

Agrupación cultural y Social Sol de
Septiembre

Directora de Proyecto Revista

Shuyen Aguirre

Diseño

Gabriela Rojas

Director de Fotografía

Juan Maureira

Gestores culturales

Yulissa Garrido

Camila Mery

www.soldeseptiembre.cl

Ciudad de Rancagua, Chile

Revista Sol de Septiembre es un espacio dedicado a la difusión y puesta en valor de la cultura, el arte y el patrimonio en la Región del Libertador Bernardo O'Higgins por la Agrupación Cultural y Social Sol de Septiembre. Su objetivo es visibilizar a los diversos agentes culturales con una edición única mensual, destacando a través de reportajes, entrevistas y contenidos especializados sus historias, oficios y expresiones, para fortalecer la identidad regional y fomentar el reconocimiento del patrimonio cultural.

La revista busca además, ser un puente entre creadores, comunidades y audiencias, promoviendo el acceso de este de forma gratuita en el territorio.

SOL DE SEPTIEMBRE



CONTENIDO



04 Arte Textil Doñihue:
Nicole Cantillana

10 Comunidad:
Tipaume e Imaginario
Ancestral.



20 Arte Gráfico:
Populeras - Jorge Quiroz

26 Arte Funerario:
Camila Mery

32 Lemoria:
Francisco Astorga

34 Opinión: Cuando la
cultura se recorta, se
recorta el tejido social.
Shuyen Aguirre



36 Turismo Regional:
Salto de Almahue

TIENDA
POPULERAS
Somos Chilenos todo el año

20



26

A

ARTE TÉXTIL

“Tejer es mantener viva
nuestra tradición.”

ARTÍCULO DE GABRIELA ROJAS

CANNING

**“EN CADA
CHAMANTO
TRANSMITO LA
IDENTIDAD DE
MI
TERRITORIO.”**

**OLLE
LLAANIA**



Nicole Cantillana Bastías es una joven artesana de 33 años, oriunda de Doñihue, madre de Amelia y heredera de una tradición profundamente arraigada en su territorio. Con 14 años de trayectoria en el tejido de mantas, chamantos y ruanas, su oficio se vincula directamente con una historia familiar donde la chamantería sigue viva a través de su madre.

Su trabajo, realizado con hilo francés, refleja no solo técnica y dedicación, sino también una profunda conexión con el patrimonio cultural de su comunidad. Para Nicole, tejer es mucho más que un oficio: es una forma de vida, una práctica que resguarda la memoria y proyecta la identidad de Doñihue hacia el presente.

En esta edición de Sol de Septiembre, les invitamos a conocer su historia, sus aprendizajes y su mirada sobre el valor de mantener vivas las tradiciones textiles en las nuevas generaciones.

ARTE

Nicole, podrías comentarnos ¿Cómo fueron tus inicios en el arte de la chamanto y qué te motivó a aprender este oficio?

Mis inicios en el arte de la chamanto fueron con mucha motivación y ganas de aprender. Llegué a este oficio gracias a un maestro amigo artesano, quien me abrió las puertas para comenzar. Desde el primer día tuve una idea clara, no iba a descansar hasta aprender todo lo posible, porque soñaba con tener mi propio taller.

Y gracias a esas ganas de aprender ¿Existe una herencia familiar o comunitaria en tu aprendizaje textil?

siempre estuve ligada a este mundo, ya que en mi familia mi tía abuela y mi abuela también eran chamanteras. Aunque ellas no pudieron enseñarme directamente, sin duda fueron una gran inspiración en mi camino.

Mi motivación nace del amor por nuestras tradiciones, por la cueca y el rodeo, y del deseo de mantener vivo este oficio tan valioso

Nicole, siendo tan joven ¿Quiénes han sido tus principales referentes?

Mis principales referentes han sido mi familia, especialmente mi tía abuela y mi abuela, que también fueron chamanteras y me inspiran desde la tradición. También ha sido fundamental mi maestro artesano, quien me enseñó los primeros pasos. Además, valoro a todos los artesanos que mantienen vivo este oficio y transmiten su conocimiento con los años.



Nicole, el chamanto es un símbolo muy representativo de Doñihue, ¿Qué significa para ti trabajar con esta tradición?

Para mí, trabajar con el Chamanto es un orgullo y una gran responsabilidad. Es representar a Doñihue y mantener viva una tradición que viene de generaciones. Cada pieza que hago no es solo un trabajo, es parte de nuestra cultura e identidad. Significa respetar el oficio, valorar el tiempo y dedicación que requiere, y aportar a que esta tradición no se pierda.

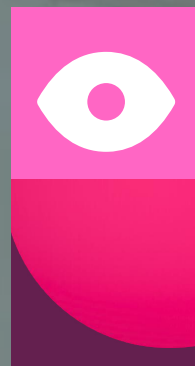
Como joven artesana, ¿Qué desafíos has enfrentado al dedicarte a un oficio tradicional en el contexto actual?

Uno de los mayores desafíos ha sido abrirme camino en un oficio tradicional, donde cuesta que se valore el trabajo hecho a mano. También ha sido un reto mantener viva esta tradición y demostrar que sigue vigente.



Para aprender un poco sobre el chamanto podrías comentarnos ¿Qué técnicas, materiales o procesos consideras esenciales en la elaboración de una chamanto?

En la elaboración del Chamanto lo esencial es la precisión en los diseños y la paciencia en cada detalle. También es fundamental el uso de buenos materiales, como hilos de calidad en mi caso, hilo francés y un proceso cuidadoso que puede tomar mucho tiempo, donde cada etapa requiere dedicación.

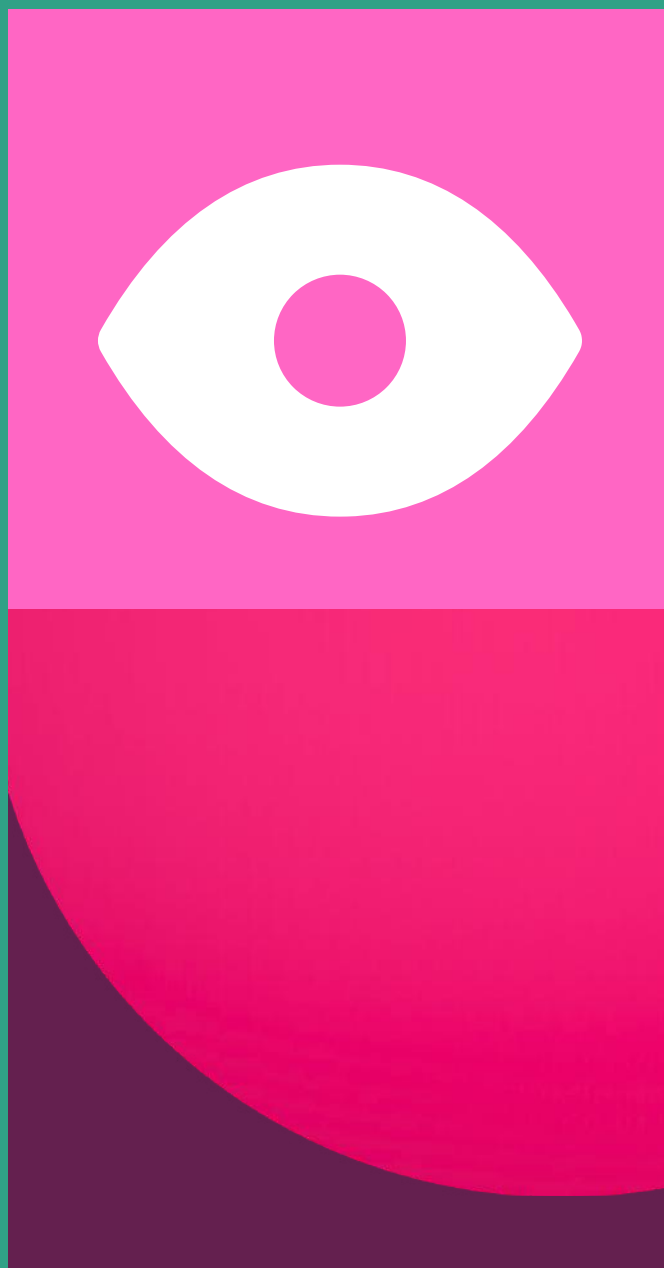


Y para finalizar Nicole, conmemorando el mes del Patrimonio en Chile, ¿Qué significa para ti, como chamantera, aportar a la preservación del patrimonio cultural de Doñihue?

Para mí significa mantener viva esta tradición a través de cada chamanto que tejo. En cada pieza transmito parte de nuestra cultura, nuestros saberes y la identidad de mi territorio, permitiendo que este oficio siga pasando de generación en generación. Es algo que me llena de orgullo, porque no solo representa mis raíces, sino también el esfuerzo y valor de quienes reconocen este trabajo. Además, ver cómo las nuevas generaciones, especialmente a través de la cueca, han puesto en valor a Doñihue, me da esperanza de que esta tradición seguirá viva.




COMUNIDAD



ARTÍCULO DE CAMILA MERY

TIPA IMAGINARIO



Tupaume es una editorial independiente comprometida con la preservación, promoción y difusión de la riqueza histórica, cultural y patrimonial de la región. A través de su trabajo, impulsa la creación de contenidos que no solo informan, sino que también invitan a reflexionar, reconocer y fortalecer la identidad local.

En esta edición, conversamos con Francisco Castro y Jorge Cofré, parte fundamental de un equipo editorial compuesto por profesionales apasionados y rigurosos en la investigación. Desde Tupaume, desarrollan publicaciones que ponen en valor los saberes, las historias y las expresiones culturales que dan vida a los territorios.

Sol de Septiembre les invita a conocer su trabajo, su enfoque y el propósito que guía su aporte a la salvaguarda del patrimonio cultural, recorriendo sus ediciones de Imaginario Central, su labor editorial en Tupaume y sus próximas actividades.

U M E E A N C E S T R A L

Jorge damos inicio a la entrevista con sus ediciones de Imaginario central ¿Qué fue lo que encendió el deseo de investigar los mitos y leyendas de la provincia del Cachapoal? ¿Sintieron que estas historias estaban en riesgo de desaparecer del mapa cultural?

-La chispa inicial nace de una inquietud personal y colectiva por conocer más profundamente la historia de nuestro territorio. A medida que comenzamos a investigar, nos dimos cuenta de que detrás de los nombres de los lugares, de la toponimia, de los cerros, ríos y localidades, existían relatos que daban sentido a la identidad de la provincia del Cachapoal. Fue entonces cuando surgió una verdadera sed por comprender la historia desde la memoria cultural, desde las voces que muchas veces no aparecen en los relatos oficiales. En ese proceso, sentimos con claridad que muchas de estas historias estaban en riesgo de desaparecer. Varias de ellas permanecían dispersas en archivos antiguos, documentos fragmentados o publicaciones gastadas por el paso del tiempo. Otras simplemente sobrevivían en la memoria de personas mayores, sin haber sido registradas nunca por escrito. Comprendimos entonces que estábamos frente a un patrimonio inmaterial frágil, que dependía de la transmisión generacional y que, de no rescatarse, podía perderse definitivamente.

Así, el proyecto comenzó a tomar forma como una iniciativa de rescate de la identidad local, entendiendo que los mitos y leyendas no son solo relatos fantásticos, sino expresiones culturales que revelan la relación de las comunidades con su territorio, sus miedos, creencias, valores y formas de comprender el mundo.

Y ¿Cómo nace la idea de dividir esta investigación en dos dimensiones: primero las fuentes escritas y luego las orales?

-Durante el desarrollo del Tomo I, centrado en fuentes escritas, surgieron historias abiertas o con múltiples versiones. En ese proceso, comenzaron a aparecer personas que, de forma espontánea, compartieron sus relatos y experiencias.

Así, la investigación se fue ampliando desde los archivos hacia el territorio vivo. Comprendimos que la tradición oral no solo complementa lo escrito, sino que le aporta profundidad, emoción y nuevas interpretaciones.

De este modo, el Tomo II marca un tránsito desde la documentación histórica hacia la memoria viva del territorio.

Francisco, ¿Sintieron que los mitos cambian mucho cuando pasan de boca en boca comparados con las versiones registradas en libros antiguos?

-Sí, claramente observamos que los mitos cambian y se transforman cuando circulan a través de la oralidad. La tradición oral incorpora elementos propios de quien narra, de su experiencia personal, de su contexto y de su relación con el territorio. Cada narrador agrega matices, emociones, detalles o interpretaciones que enriquecen el relato. Esto no significa que la historia pierda valor; al contrario, demuestra que el mito está vivo. La oralidad permite que las leyendas se adapten a los tiempos, a los cambios culturales y a las nuevas generaciones. En ese sentido, los relatos no son estáticos, sino dinámicos, y esa transformación constante es parte fundamental del patrimonio cultural inmaterial. Además, en la oralidad aparecen elementos simbólicos vinculados al paisaje local, a la ruralidad, a la vida cotidiana, que muchas veces no están presentes en los textos antiguos. De este modo, el paso de lo escrito a la voz del campo nos permitió comprender que la identidad territorial también se construye a través de la narración y la transmisión de la memoria colectiva.



En el Tomo II rescatan las fuentes orales. ¿Cómo fue ese proceso de búsqueda? ¿Fue difícil lograr que las personas les confiaran sus historias?

-El proceso de búsqueda se fue dando de manera muy natural. El trabajo del Tomo I generó confianza y permitió establecer los primeros vínculos con personas del territorio. Muchas de ellas, al conocer la investigación, comenzaron a compartir datos, nombres y contactos de otros narradores o portadores de estas tradiciones. En muchos casos, llegábamos a una persona gracias a la recomendación de otra, lo que fue generando una red de memoria oral dentro de la provincia. También influyó el hecho de llevar el Tomo I en nuestras visitas, ya que eso permitía contextualizar el trabajo, mostrar el enfoque del proyecto y generar mayor cercanía con los entrevistados.

Más que una dificultad, encontramos una gran disposición por parte de las personas a compartir sus historias. Muchos sentían que era importante dejar registro de estos relatos, especialmente aquellos que habían escuchado desde la infancia o que formaban parte de la tradición familiar. Así, el proceso se transformó también en un ejercicio de encuentro con el territorio y con la memoria viva de sus habitantes.

Jorge ¿Cuáles dirían que son los personajes que definen la identidad del Cachapoal? ¿Hubo algún mito que los haya sorprendido especialmente?

El imaginario del Cachapoal comparte elementos con el resto de la zona central de Chile, especialmente aquellos vinculados a la geografía del territorio: la cordillera, los cerros, los ríos y los espacios rurales. Estos elementos naturales aparecen constantemente en los relatos, configurando una identidad profundamente ligada al paisaje. Entre los temas recurrentes encontramos la figura del diablo chileno, los entierros, los pactos, las apariciones en los cerros y las historias relacionadas con la ruralidad. Sin embargo, también existen particularidades propias del territorio, como relatos asociados a personajes locales, entre ellos Tito Lastarria, que forman parte del imaginario específico de la provincia. Otro elemento interesante es el sincretismo cultural presente en muchas historias, donde convergen influencias andinas, tradiciones campesinas y elementos vinculados al mundo mapuche. Además, observamos una mixtura entre lo rural y lo urbano, donde antiguos relatos siguen persistiendo y adaptándose a contextos más contemporáneos.

En conjunto, todas estas historias configuran una identidad regional compleja, diversa y profundamente vinculada al territorio y a la memoria colectiva.

Francisco, con ambos tomos ya publicados, ¿qué mensaje le envían a las nuevas generaciones sobre su identidad y el respeto a lo ancestral?

Creemos que es fundamental que las nuevas generaciones comprendan que estas historias forman parte de su identidad y de su territorio. Los mitos y leyendas no son solo relatos del pasado, sino expresiones culturales que siguen vigentes y que pueden inspirar nuevas formas de creación.



Invitamos a las nuevas generaciones a apropiarse de estas historias, a reinterpretarlas, a transformarlas en producciones artísticas, literarias, audiovisuales o educativas. De esta manera, el patrimonio cultural no solo se preserva, sino que también se proyecta hacia el futuro. Asimismo, consideramos que la oralidad cumple un rol fundamental en este proceso. Escuchar a los mayores, rescatar sus relatos y comprender la relación con el territorio permite fortalecer la identidad local y valorar la riqueza cultural de la provincia. Nuestro deseo es que este trabajo sea un punto de partida para seguir abriendo nuevas aristas en torno al folclore mágico del Cachapoal, fomentando la creación, el rescate patrimonial y el vínculo con el territorio, para que estas historias continúen vivas en la memoria y en la imaginación de las futuras generaciones.



Jorge ahora si nos permites, queremos saber mas de ustedes y del Sello Tipaume: ¿Cómo surge la editorial, a qué se debe la elección de su nombre y cuál es la línea que define los títulos que deciden publicar?

-La Editorial Tipaume nace el año 2023 como una iniciativa independiente impulsada desde la Región de O'Higgins, específicamente desde la comuna de Rengo. Su nombre proviene del cerro Tipaume, un lugar emblemático del territorio donde residimos. Su toponimia, de origen mapudungun, se interpreta como "lugar de salida", en alusión a las aguas que descienden desde la cordillera hacia el valle, una imagen que también representa el flujo de conocimiento, memoria e identidad que buscamos proyectar desde la provincia. Nuestro lema, "desde la provincia fomentando la reflexión y el patrimonio local", define nuestro propósito. Somos una editorial comprometida con la preservación, promoción y difusión de la riqueza histórica, cultural y patrimonial de nuestro entorno. Nos interesa generar contenidos de calidad que no solo informen, sino que también inviten a reflexionar y a fortalecer la identidad local.

Nuestro catálogo se estructura en tres líneas principales. Por una parte, el pensamiento, la reflexión y el ensayo, donde promovemos el análisis crítico de problemáticas contemporáneas. Por otra, la historia, el patrimonio y las ciencias sociales, enfocadas en rescatar la memoria y poner en valor los procesos locales. Y finalmente, la narrativa vinculada a la historia y la ficción local, entendida como una herramienta poderosa para reinterpretar el pasado y proyectarlo en nuevas formas, entrelazando lo real con lo imaginario.

y ustedes como ven el poder editar desde la provincia: ¿Cuáles son los mayores desafíos y gratificaciones de llevar adelante una editorial independiente en regiones?

-Editar desde la provincia implica enfrentar un ecosistema cultural centralizado, donde abrir espacios, encontrar autores comprometidos y lograr la circulación efectiva de los libros son desafíos constantes. A esto se suma la tarea de formar públicos lectores interesados en contenidos locales. Sin embargo, las gratificaciones son profundas: ver cómo un libro conecta con su territorio, cómo los lectores se reconocen en él y cómo aporta a la memoria colectiva. Editar desde la provincia permite trabajar con sentido de pertenencia y contribuir directamente al desarrollo cultural local.

En el contexto de la próxima Feria del Libro Autónoma, que ya se prepara para su segunda versión con la Feria de Mitología, Artes Mágicas y Culturas Ancestrales (1 y 2 de mayo), ¿cómo nace este espacio y qué los motivó a enfocarlo en estas temáticas en particular?

-La feria nace como una extensión natural del trabajo que veníamos desarrollando como editorial. Sentimos la necesidad de ir más allá del libro como objeto y generar un espacio de encuentro donde estas temáticas pudieran vivirse de manera colectiva. Decidimos centrarla en la mitología, las artes mágicas y las culturas ancestrales porque forman parte de una línea de trabajo que consideramos profundamente necesaria: rescatar saberes, relatos e imaginarios que han sido históricamente han sido olvidados o relegados a un segundo plano donde la feria busca reunir no solo a autores, sino también a artesanos, investigadores y creadores que dialogan con estos mundos. Es un espacio donde lo histórico y lo artístico dialogan con los lectores en carne propia, generando una experiencia que va más allá de lo literario y que apunta a reconstruir vínculos con nuestras raíces.

¿De qué manera su trabajo —a través de la publicación de libros y la organización de ferias— se configura como una forma de activismo patrimonial y de construcción de comunidad fuera de los circuitos tradicionales?

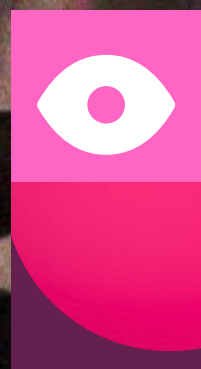
-Sí, sin duda. Nuestra labor es una forma de activismo patrimonial, porque publicar, investigar y abrir estos espacios también es resistir al centralismo cultural. Buscamos que la cultura se construya desde los territorios, generando comunidad, redes y visibilizando saberes que muchas veces han quedado fuera de los circuitos tradicionales.

Chicos, por último, un mensaje para nuestros lectores que tienen una historia que contar pero no saben por dónde empezar el camino de la edición, ¿qué les dirían?

-A quienes tienen una historia que contar, les diríamos que partan desde lo más cercano: su territorio, su memoria, su experiencia. Ahí siempre hay algo valioso. No es necesario esperar a tener todo resuelto o una gran validación externa para comenzar. Escribir es un proceso, y también lo es editar. Lo importante es dar el primer paso, ser constantes y confiar en que esa historia merece ser contada.

También, buscar comunidad. Acercarse a espacios como ferias, talleres, editoriales independientes. Hoy más que nunca existen redes que permiten acompañar0 estos procesos. Porque al final, más que publicar un libro, se trata de aportar una voz al tejido cultural que estamos construyendo entre todos.



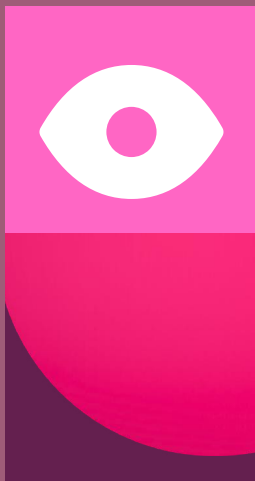


A

ARTE POPULAR



ARTÍCULO DE YULISSA GARRIDO



En esta edición no podíamos no tener en nuestra revista a Jorge Quiroz, diseñador gráfico y creador del tremendo proyecto Populeras.cl, una marca chilena que ha sabido capturar, con humor y oficio, la esencia de nuestra identidad popular. A través de carteles y poleras, su trabajo rescata frases, personajes, oficios y escenas cotidianas que forman parte de la memoria colectiva. Además, es el creador del logo del proyecto Tesoros de mi Barrio en su segunda temporada, impulsado por la Casona Cultural Sol de Septiembre.

En esta entrevista, conversamos sobre su proceso creativo, el valor de lo popular y el diseño como herramienta de identidad.

Jorge, podrías contarnos ¿Cómo nació POPULERAS y qué te inspiró a transformar la identidad chilena en un proyecto creativo y visual?

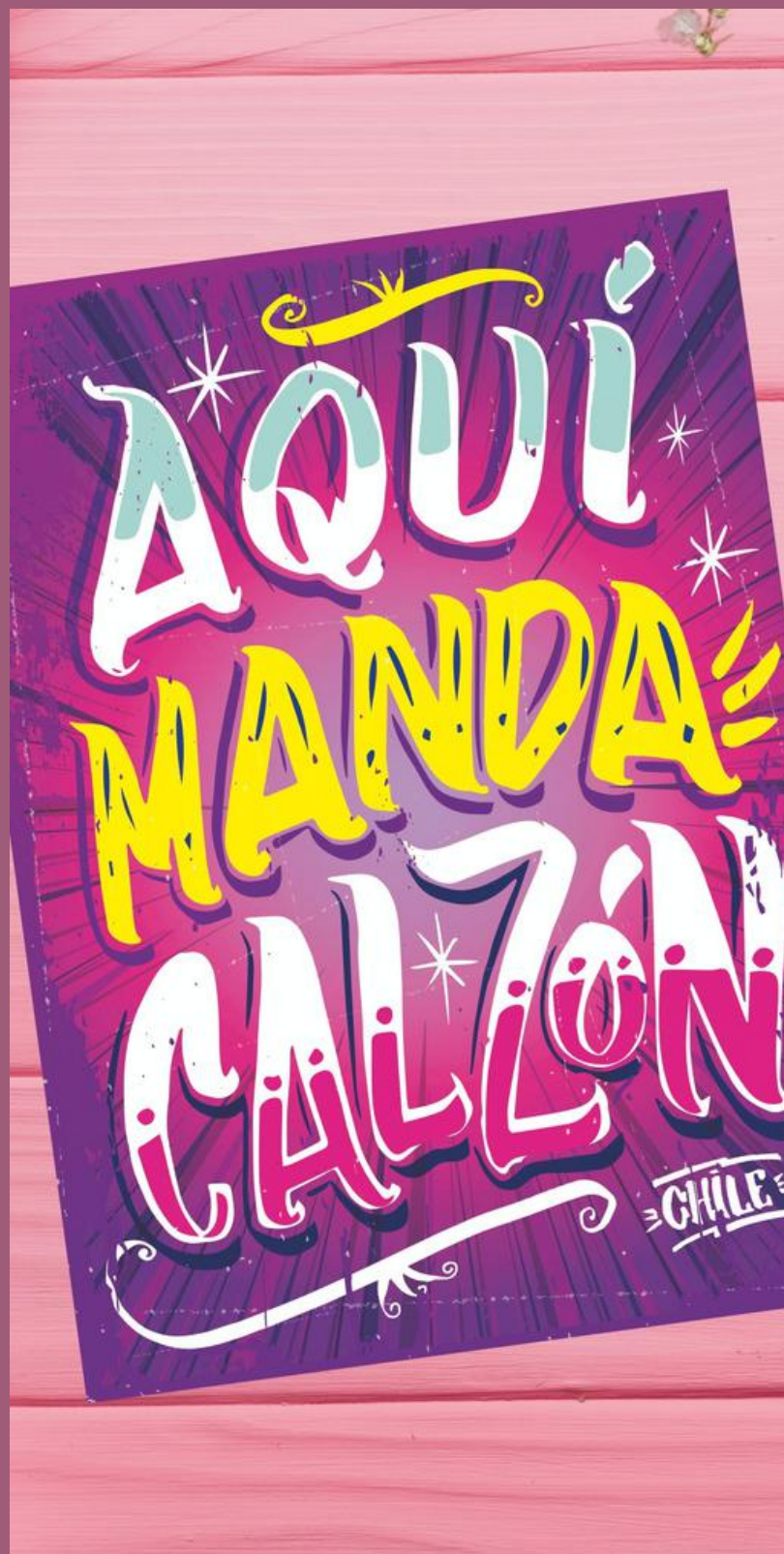
-Bueno como diseñador gráfico siempre busqué un proyecto que me llenara y cuando conocí el mundo y ambiente de la Cueca pensé que ese era el lugar para desarrollar un proyecto. Ahí conocí la Lira Popular y aprendí cómo se escriben los versos de la cueca.

y frente a ese conocimiento y rescate ¿Qué significa para ti rescatar la Lira Popular y la Cueca Chilena en estos tiempos donde lo tradicional a veces se olvida?

-Para mí es muy importante mantener vivo el conocimiento de la lira popular, algo que creció de los poetas populares en plazas y barrios populares, donde se contaban las historias y noticias de lo ocurrido en versos octosilábicos en estrofas de 10 versos. Es matemática pura hecha poesía, de verdad que es un patrimonio cultural muy rico de conocer y aprender.

Hemos visto que tus diseños mezclan humor, nostalgia y cultura popular... ¿Cómo eliges los dichos o frases que ilustras?

-Comencé dibujando frases muy conocidas por todos los chilenos, frases que se repetían en todos los lugares que frecuento donde se baila cueca ya sea en en las paredes o la misma gente va repitiendo y alimentando nuestra jerga popular.



Sabemos de muy buena fuente que te gusta demasiado La Cueca... ¿Qué papel juega la cueca en tu vida y cómo influye en tu trabajo artístico?

-Cómo te comenté mi proyecto Populeras se lo debe todo a la cueca chilena urbana, esa que es dicharachera, picarona y muy dinámica, es la que nutre mis pensamientos y mantiene las tradiciones de una generación que solo piensa en la tecnología.

¿Cuál ha sido la reacción más emotiva que has recibido de alguien al ver o usar una Populera?

-Lo más lindo es cuando nos envían fotos de gente en el extranjero haciendo patria con nuestros carteles, poleras o alguno de nuestros productos. Pasa algo muy divertido que siempre cuando alguien ve un producto dice "mira para el Juan" o este está ideal para regalárselo a María. Nuestros productos traen a la mente a un amigo querido.

"PARA MÍ, LO CHILENO NO ES UN DISFRAZ QUE SE SACA UNA VEZ AL AÑO; ES NUESTRA IDENTIDAD DIARIA."

Hemos visto tus trabajos en programas de TV, rutas gastronómicas y hasta podcasts... ¿cómo ha sido esa experiencia de llevar la cultura chilena a tantos espacios distintos?

-Es muy gratificante que se reconozca un trabajo de muchos años y saber que la gente se siente identificada con lo que hacemos, que los representa y los hace reír y ser felices.

¿Qué importancia tiene para ti visibilizar lo chileno no solo en septiembre, sino durante todo el año?

-Para mí, lo chileno no es un disfraz que se saca una vez al año; es nuestra identidad diaria. Visibilizarlo todo el año es rebelarse contra la idea de que nuestra cultura es solo una 'fecha en el calendario'. Ser chileno es el lenguaje que usamos, los colores de nuestra calle y esa picardía que nos define. En Populeras, creemos que el orgullo por lo nuestro se lleva puesto un lunes cualquiera, porque nuestra cultura está viva, respira y evoluciona cada día.

Jorge ¿Cómo ha sido el camino de posicionar una marca con tanta personalidad y contenido cultural a nivel nacional?

-Ha sido un camino de mucha autogestión y, sobre todo, de mucha coherencia. No es fácil competir con lo masivo, pero la clave ha sido la honestidad: no inventamos una cultura, simplemente le dimos una vitrina con diseño y cariño. El desafío constante es que la gente entienda que el contenido cultural no tiene por qué ser aburrido o de museo; puede ser entretenido, estético y con identidad. Posicionarse ha sido convencer al resto de que lo que tenemos aquí al lado es tan valioso como lo que viene de afuera.



Populeras también ofrece productos personalizables. ¿Qué rol cumple esa cercanía con otras marcas o comunidades que comparten tu visión?

-La cercanía es fundamental, porque la identidad no se construye solo, se construye en comunidad. Al personalizar o colaborar, estamos creando redes de 'resistencia cultural'. Nos encanta ser el lienzo para que otras marcas o grupos expresen su propia visión de lo local. Esa sinergia potencia el mensaje: cuando nos unimos con quienes comparten nuestra visión, el impacto de 'lo nuestro' llega mucho más lejos y se siente más real.

¿Hubo alguna historia, persona o momento que te haya marcado especialmente durante este proceso de grabación segunda temporada Tesoros de mi Barrio?

-Todas las historias son hermosas, pero la de la señora Rosa, su vida y su esfuerzo, me impactó. Hay en su relato una fuerza silenciosa que emociona, una historia construida con sacrificio, constancia y una enorme dignidad. Ser la artesana de su propia vida y, desde muy pequeña, tener que asumir la responsabilidad de sostener un hogar, habla de una realidad dura, pero también de una capacidad admirable para salir adelante. Su historia no solo conmueve, sino que también invita a reflexionar sobre rol fundamental que muchas mujeres han tenido en la construcción de sus familias y comunidades.

Con tu gran experiencia con diversas comunidades tanto en Chile como en el extranjero ¿Qué desafíos implica trabajar el patrimonio cultural desde lo audiovisual?

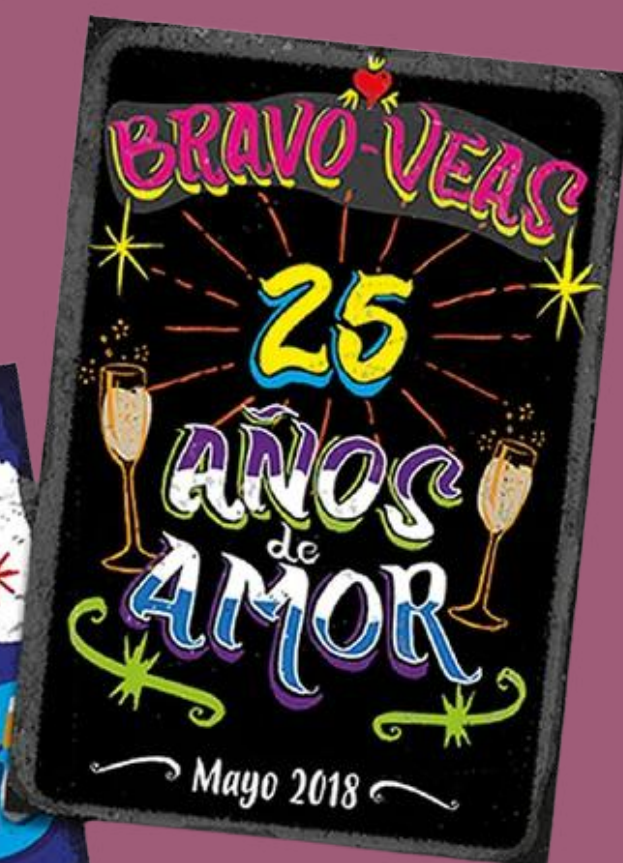
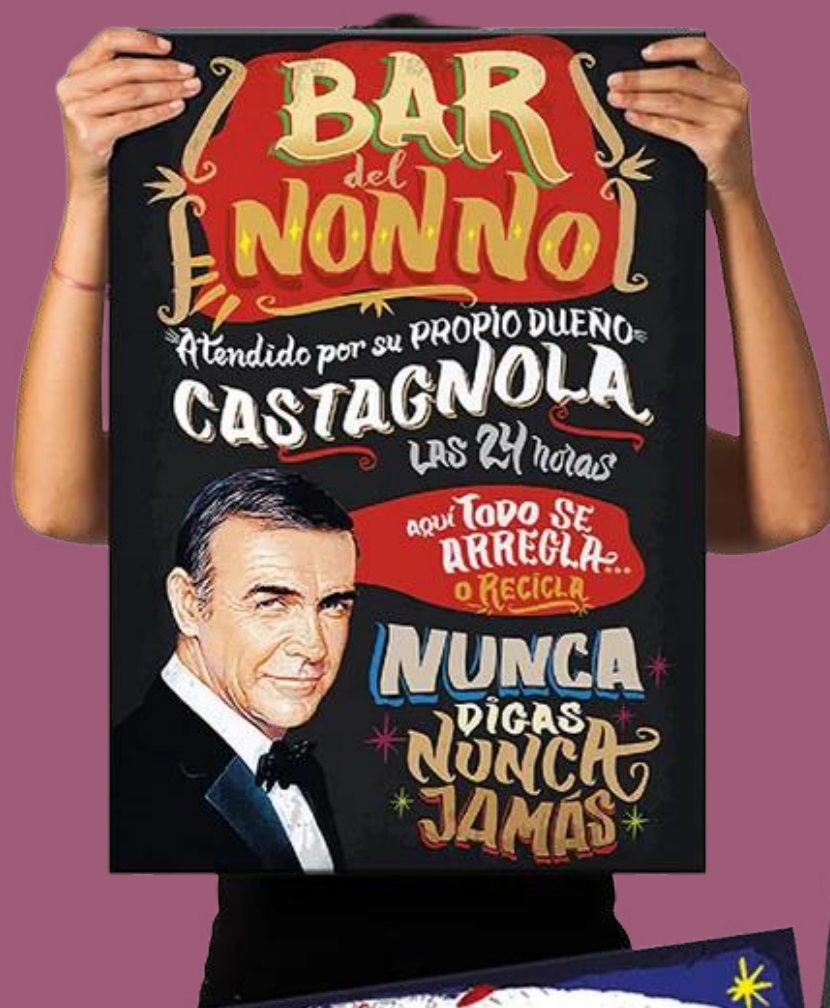
-Es un gran desafío, porque trabajar el patrimonio cultural desde lo audiovisual implica una enorme responsabilidad: no se trata solo de registrar, sino de representar con respeto, sensibilidad y profundidad las historias y a las personas. Cada relato es delicado y debe ser contado con cuidado, entendiendo su contexto y valor. Además, requiere generar confianza con las comunidades y lograr que el trabajo fluya de manera colaborativa. En ese sentido, contar con un equipo comprometido es fundamental para construir un proceso armónico.



TIENDA

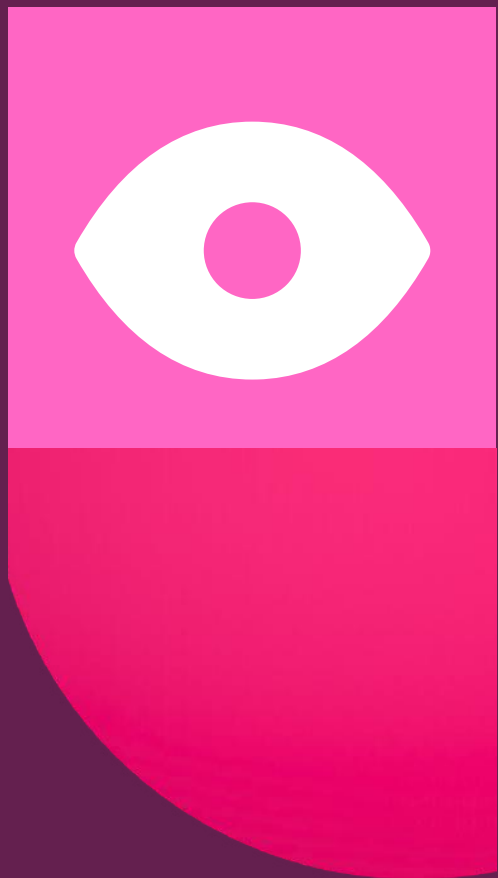
POPULERAS

Somos Chilenos todo el año



A

ARTE FUNERARIO



ARTÍCULO DE YULISSA GARRIDO



CAMILA MERY

Artista multidisciplinaria y gestora cultural especializada en la salvaguardia del patrimonio inmaterial e investigación iconográfica, con formación en instituciones de Chile, México y Argentina. Destaca por su capacidad para transformar el patrimonio en experiencias de mediación con un enfoque humano, labor que consolidó liderando rutas patrimoniales en el Cementerio General de Recoleta. Actualmente, coordina programas territoriales en la Casona Sol de Septiembre y dirige la sección "Sombras del Fogón", dedicada al rescate de ritos del campo chileno.

Su enfoque integra la gestión cultural con el estudio de lenguajes simbólicos y la tarología, conocimientos que ha difundido como docente en Chiloé y en diversos espacios radiales y eventos masivos. Bajo su marca Oráculo de Saturno, Camila utiliza el símbolo como herramienta clave para decodificar la historia y mantener viva la memoria colectiva.

Camila, tu labor en la Casona Sol de Septiembre se ha centrado en rescatar tradiciones que a veces quedan en el olvido. ¿Cómo defines hoy tu rol de gestora cultural al enfrentarte a la identidad rural de la Región de O'Higgins?

-Para mí, la gestión cultural es una herramienta para tender puentes entre la academia, el Estado y las comunidades que muchas veces quedan fuera del mapa. Mi rol no es solo gestionar recursos, sino dar visibilidad a oficios, personas y saberes que corren el riesgo de desaparecer.

Desde la Casona, trabajo en investigar y resguardar ese patrimonio, transformándolo en archivo y acercándolo a la comunidad de manera accesible. Todo desde un enfoque respetuoso, entendiendo que cada tradición tiene dimensiones emocionales y espirituales que deben ser abordadas con sensibilidad.



Te has especializado internacionalmente en iconografía y ritos funerarios en México y Argentina. ¿De qué manera esa formación académica te permite "leer" de forma distinta las tradiciones de nuestro campo chileno?

-Agradezco profundamente las formaciones y docentes que guiaron mis primeras investigaciones desde 2023, entregándome herramientas para comprender el patrimonio desde una mirada más profunda. A través del estudio de iconografía y ritos funerarios, entendí que los símbolos, gestos y rituales son lenguajes territoriales complejos, que deben leerse desde su propio contexto.

Esta formación me ha permitido reconocer cómo elementos universales se mezclan con la identidad rural, generando un sincretismo cultural que puede ser interpretado en múltiples capas. Prácticas cotidianas del campo, como las animitas o la Noche de San Juan, pueden analizarse con el mismo rigor que una obra de arte.

Experiencias en países como Argentina y México, donde el culto a la muerte tiene gran presencia, hoy me permiten desarrollar proyectos que no solo documentan estas tradiciones, sino que las entienden como formas de preservación y resistencia comunitaria.

Bajo tu marca "Oráculo de Saturno", estudias la Tarología y el lenguaje de los símbolos desde muy joven. ¿Cómo utilizas este conocimiento para profundizar en la mediación cultural y en el análisis de las creencias populares?

-Mi trabajo esotérico antecede al cultural; la magia ha sido la base de mi proceso creativo. Considero que prácticas como la cartomancia y la magia de campo forman parte del patrimonio cultural inmaterial, al ser saberes transmitidos de generación en generación. Por eso desde la gestión cultural, he buscado dar un marco más formal a estos conocimientos, entendiendo que la magia también es parte de nuestra identidad, aunque aún exista cierto tabú en torno a ella.



En tu paso por el Cementerio General de Recoleta, lograste documentar y transformar los espacios de muerte en experiencias educativas. ¿Qué importancia tiene para ti que la comunidad vuelva a mirar su patrimonio funerario con respeto y curiosidad?

-Latinoamérica es un territorio devoto de sus muertos y Chile no es la excepción. Para mí, los cementerios son lugares hermosos; son bibliotecas de piedra, archivos biográficos e incluso máquinas del tiempo. Si bien las nuevas generaciones se han aproximado a estos lugares desde el necroturismo o el turismo paranormal, creo que es fundamental recuperar la curiosidad en estos espacios como grandes museos a cielo abierto. Debemos entender que no solo resguardan los restos de nuestros fallecidos, sino que también protegen nuestra memoria política, social, artística y espiritual.

El año pasado hiciste una charla sobre la Noche de San Juan en la Casona. ¿Cómo se logra convocar a la comunidad en torno a temas que mezclan lo histórico con lo místico-territorial?

-La charla de la Noche de San Juan fue un desafío muy gratificante, especialmente por la alta participación del público. Mi rol fue difundir cábalas y rituales asociados a esta fecha, entendida como parte de nuestras tradiciones heredadas y sincretizadas.

Ese día también estuvo presente la destacada agrupación folclórica Palomar, presentando noche de San Juan, entonces más que una exposición, buscamos recrear la experiencia completa de esta festividad, conectando con las prácticas y memorias de nuestros antepasados.



Camila, participaste durante tres años en eventos masivos como la Open Blondie y colaboraste en diversos programas de radio. ¿De qué forma estas experiencias urbanas y masivas han influido en tu metodología para acercar la cultura a públicos tan diversos?

-Estas experiencias me enseñaron que la cultura debe ser cercana y conectada con las personas. Un hito clave fue dirigir Blondie Patrimonios, donde aprendí a traducir contenidos simbólicos a formatos accesibles sin perder profundidad.

Esto me permitió entender que todos los espacios son territorios de memoria, y reafirmó mi rol como gestora: acercar la cultura y facilitar que las personas se reconozcan en su propia identidad.

En tu trayectoria, has navegado entre lo académico y lo espiritual. ¿Cuáles han sido las mayores dificultades que has enfrentado al integrar tu fe y creencias personales en el ámbito profesional?

-No ha sido un camino fácil; he enfrentado prejuicios y discriminación por mi espiritualidad. Frente a eso, mi respuesta ha sido el rigor académico, demostrando que la espiritualidad no limita, sino que enriquece la labor profesional. A través de la investigación, busco validar estos saberes y promover el respeto hacia las creencias, tanto propias como del territorio, como parte legítima del ámbito cultural.

Para finalizar, estás preparando una muestra sobre el "Velorio del Angelito" actividad enmarcada por el mes del Patrimonio Cultural. ¿Qué desafíos implica para una gestora cultural abordar un rito funerario tan profundo y qué impacto esperas generar en la memoria colectiva de la región?

-Abordar el 'Velorio del Angelito' es un desafío de una sensibilidad tremenda, porque estamos hablando de un rito donde la vida y la muerte se encuentran en una dimensión muy profunda de nuestra identidad campesina. El gran reto es lograr un equilibrio entre el respeto absoluto por el duelo y la puesta en valor de la trascendencia que esta práctica tiene para nuestra historia local.

Actualmente nos encontramos trabajando en este concepto, preparando una propuesta que une la cultura con la identidad territorial. Para no arruinar la sorpresa de lo que estamos diseñando, próximamente les daremos todos los detalles. Por ahora, los invitamos a estar muy muy atentos a las redes de la casona, donde estaremos avisando sobre este evento para el mes de mayo. Esperamos que este encuentro sea un espacio para mirar de frente nuestras raíces y comprender que estos ritos son, en definitiva, una manera de viajar al pasado.



LEMORIA

Para

FRANCISCO

“La voz profunda del canto a lo divino”.

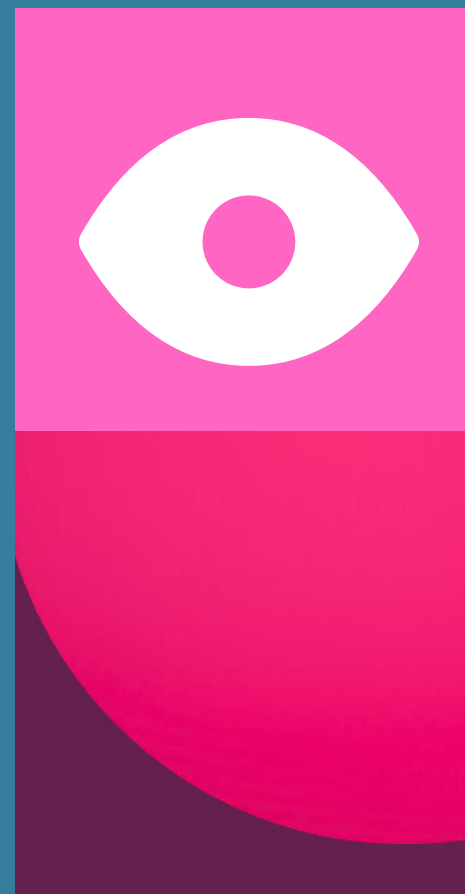
En este Mes del Patrimonio cultural de Chile, vamos a detenernos en la nobleza de uno de los grandes cultores del canto a lo humano y a lo divino en nuestro país, poeta popular, payador y formador de nuevas generaciones.

Francisco Astorga Arredondo, nació en El Romeral de Pilay, comuna de Mostazal, su vida estuvo profundamente ligada al territorio y a la tradición oral campesina, desde donde proyectó un legado fundamental para la cultura popular chilena.

Considerado uno de los principales referentes del canto a lo poeta, junto a figuras como Juan Pérez Ibarra y Arnoldo Madariaga Encina, dedicó su vida a la difusión del guitarrón chileno, la paya y las tradiciones asociadas al canto religioso y popular.

Su trabajo fue clave en la valorización y academización del guitarrón, integrándolo en la formación de profesores de educación musical en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, donde ejerció como docente desde 1995.

ASTORGA

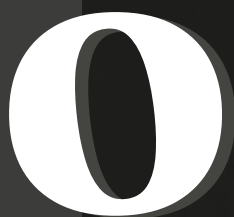


Astorga no solo fue intérprete, sino también gestor y articulador cultural. Fue impulsor de encuentros de poetas populares y payadores en Chile y el extranjero, destacando el encuentro anual de La Punta de Codegua, uno de los más relevantes del país desde 1993. Su voz, profunda y cálida, llevó el canto a lo divino a escenarios internacionales, representando a Chile en países como España, Argentina, Brasil, Italia e Israel.

Autor del libro *Renacer del guitarrón chileno* (1996), su labor también se extendió a la investigación y transmisión de saberes, formando a nuevas generaciones de cultores. Su compromiso con la tradición fue reconocido en 2016 con el Premio Oreste Plath otorgado por la Academia Chilena de la Lengua, y fue declarado Patrimonio Cultural de Mostazal.

Hasta sus últimos años, su presencia fue constante en encuentros, ceremonias y espacios de transmisión cultural, reafirmando que el canto a lo poeta es una práctica viva. Como él mismo señaló: “El verso del payador no queda escrito en el papel, pero sí queda escrito en el alma de su pueblo”.

Francisco Astorga falleció el 10 de julio de 2021 en Rancagua, dejando un legado que hoy sigue resonando en cada guitarrón, en cada verso improvisado y en la memoria viva del campo chileno.



OPINIÓN

Cuando la cultura se recorta, se recorta el tejido social



Ya es de conocimiento público que el Ministerio de Hacienda concretó un recorte de \$51.750 millones al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, equivalente a cerca del 10% de su presupuesto. La medida, ya oficializada, no solo genera preocupación: profundiza una sensación persistente en el sector cultural, la incertidumbre estructural.

Las cifras son claras, pero sus efectos son aún más profundos. El ajuste impacta principalmente a la Subsecretaría de las Culturas y las Artes y al Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. A ello se suma la disminución de más de \$13 mil millones en fondos concursables para el libro, la música, el audiovisual y las artes escénicas, junto con la reducción significativa del apoyo a la inversión audiovisual a través de Corfo.

Sin embargo, más allá de los números, es necesario hablar de las personas, de los territorios y de los procesos que sostienen la vida cultural del país.

En Chile, una parte fundamental del ecosistema cultural se construye desde la autogestión. Son organizaciones, colectivos, espacios independientes y gestores culturales que trabajan con recursos limitados, pero con una profunda vocación pública.



Somos quienes activamos la cultura en barrios, comunas y regiones, muchas veces allí donde el Estado no logra sostener una presencia permanente.

Cuando se reduce el presupuesto en cultura, no solo se afectan grandes instituciones o proyectos de alta visibilidad. Los primeros en resentirlo son estos espacios autogestionados, que dependen en gran medida de fondos concursables para sostener su trabajo. Son talleres que dejan de existir, festivales que no se realizan, archivos que no se resguardan, oficios que pierden continuidad. Pero el impacto no se detiene ahí.

Este tipo de decisiones también tensiona otras dimensiones de la vida social. Afecta a artistas emergentes que ven restringidas sus oportunidades, a trabajadores culturales que enfrentan mayor precarización, a industrias creativas que frenan su desarrollo, y a comunidades que pierden acceso a experiencias culturales significativas. Del mismo modo, se ponen en riesgo patrimonios materiales e inmateriales que forman parte de nuestra memoria colectiva.

La cultura no es un gasto prescindible; es una inversión en cohesión social, identidad, memoria y desarrollo territorial. Es, además, una herramienta concreta para el bienestar de las personas.

Reducir su financiamiento en un contexto donde aún buscamos fortalecer la descentralización y el acceso equitativo a la cultura resulta, por tanto, contradictorio y profundamente preocupante.

Hoy más que nunca, es necesario preguntarnos qué lugar ocupa la cultura en el proyecto de país que estamos construyendo. Si la entendemos como un derecho, como motor de desarrollo y como espacio de encuentro, estas decisiones no pueden abordarse únicamente desde la lógica del ajuste fiscal.

Siento que la incertidumbre que atraviesa hoy el sector no es solo presupuestaria, es también simbólica. ¿Qué mensaje se instala cuando se recorta la cultura?

Desde los territorios, la cultura seguirá existiendo, porque nace de las comunidades. Pero resistir no debería ser la única alternativa.

Fortalecer la cultura es fortalecer el país. Y debilitarla tiene consecuencias que van mucho más allá de una cifra: impacta nuestro sentido de pertenencia, nuestra cohesión social y nuestro compromiso colectivo con una vida digna y compartida.

T

TURISMO REGIONAL

SALTO DE ALMAHUE

Ubicado en el corazón de la comuna de Pichidegua, el Salto de Almahue es uno de los rincones más hermosos y enigmáticos del territorio. Sus imponentes caídas de agua no solo cautivan por su fuerza y belleza natural, sino que también han dado identidad al sector, inspirando relatos y leyendas que se han transmitido de generación en generación.


Desde la cumbre donde nace el agua hasta su descenso por la quebrada, el caudal ha ido moldeando la roca con el paso del tiempo, formando cinco pequeñas pozas de difícil acceso. Cada una presenta formas únicas, esculpidas por la erosión, que invitan a la contemplación y despiertan la imaginación.

La última de ellas, conocida como la poza sin fondo, es la que concentra mayor misterio. Según la tradición local, su profundidad no tiene fin y estaría conectada con el mar, siendo considerada un antiguo ojo de agua cargado de significado.

El Salto de Almahue no es solo un paisaje: es un espacio donde la naturaleza, la memoria y la identidad se entrelazan, recordándonos que en este territorio el agua también guarda historia

 Ubicación: Pichidegua, Provincia de Cachapoal, Se encuentra a 4 km al oeste de la localidad de Larmahue.

 Importante: Asistir con guía o persona que conozca la ruta.



**“Salto de
Almahue: donde
la naturaleza
habla.”**



casonasoldeseptiembre



casonasoldeseptiembre



casonasoldeseptiembre